

SOLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Juan Marqués y Arbona.

Calle de San Bartolomé n.º 17

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } PAGO ADELANTADO
FRANCIA: 0'75 francos id. id. }
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

SOLLER (Baleares.)

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

EL TREN DE GINEBRA

(CUENTO)

Laura Rerthold contrajo matrimonio con el arquitecto Landry á los seis meses de haber salido del convento de las Ursulinas.

La jóven habia dado su consentimiento sin entusiasmo, pero también sin resistencia.

Huérfana desde niña y bajo la tutela de uno de sus tíos—hombre misántropo y de mal carácter—no habia visto en su matrimonio con Landry más que una ocasión favorable para abandonar el triste hogar donde vivia.

Ricos los dos jóvenes y de situación análoga, se habian unido en posesión de todos los elementos necesarios para gozar de la mayor ventura, y sin embargo, su enlace no fué feliz.

Si la fortuna de la huérfana, habia sido una de las causas determinantes de aquel matrimonio, la belleza de la mujer, su natural distinción, su cultivada inteligencia, habian causado honda impresión en el ánimo del arquitecto. Pero á medida que ella se iba mostrando cada vez más insensible á las atenciones de su marido, más intenso era el afecto que éste la profesaba.

En vano se esforzaba Landry por animar aquella estatua, por conquistar á su esposa, indiferente á sus caricias, refractaria á realizar el bello ideal del arquitecto.

Como era Laura una mujer honrada, buena y afable, el nacimiento de un hijo podia modificar la tibieza de sus sentimientos é imprimírles una nueva dirección. ¿Por qué el cariño hacia el hijo no habia de ascender hacia el padre?

Pero no fué así. La noble aspiración del esposo desapareció como las otras al venir al mundo la encantadora Julieta, pues no se operó el menor cambio en la manera de ser de Laura.

Fallida la última esperanza, disgustóse de tal modo Landry, que, cansado de luchar inútilmente, abandonó casi por completo el hogar doméstico, para buscar fuera de casa alguna distracción más en armonía con su carácter y sus aspiraciones.

En tales circunstancias, el abismo va siendo mayor de día en día, y salvo en casos de interés ó de conveniencia, acaba por imponerse una separación definitiva.

Con cierta dignidad, sin la menor re-

criminación, que, por lo demás, hubiera sido inútil, un día manifestó Luis Landry á su mujer que aquel modo de vivir le era de todo punto insostenible y que estaba resuelto á adoptar una resolución que modificara en absoluto su existencia.

Por otra parte, considerándola capaz de administrarse por sí misma su fortuna, se la restituyó por entero, y una mañana, con el corazón angustiado por el dolor, después de haber dado un beso á su hija, salió de París, para refugiarse en Lyon, en casa de su madre.

Trancurrieron tres años sin que mediaran entre los esposos más relaciones que las referentes al cambio de cartas con motivo del aniversario del nacimiento de Julieta, de quien el padre tenía frecuentemente noticias á espaldas de su mujer, por un amigo de la infancia.

Una sencilla noticia modificó de pronto aquella situación, que amenazaba eternizarse.

Laura leyó en un periódico lo siguiente:

«Choque de trenes. Ayer, en la estación de Amberieux, chocó el tren de mercancías.

Resultando: Veinte viajeros heridos y siete muertos, entre los cuales se cuenta un arquitecto de Lyon, llamado monsieur Landry.»

Al leer tan tremenda nueva, una palidez mortal invadió el rostro de Laura.

Inundada de lágrimas la hasta entonces indiferente esposa, y dominada por la más profunda emoción, cogió una pluma y escribió la siguiente carta á su suegra:

«Pobre madre mía! Acabo de tener noticia de la espantosa catástrofe. En el primer tren salgo para Lyon con mi hija. Llegaremos mañana, y juntas lloraremos nuestros infortunios. Ante el hecho inesperado que igual nos hiere, experimento un dolor indescriptible, que llena de angustia mi alma. ¿No soy, hasta cierto punto, la causa indirecta de tan gran desgracia? Si Luis, harto de mi frialdad, involuntaria, sin embargo, hubiese permanecido á mi lado, nada de esto hubiera ocurrido. Soy, pues, en parte, al menos, responsable de su muerte.

Hombre bondadoso á toda prueba, afable y tierno, débete los únicos días venturosos que he pasado en mi vida. ¿Cuántas veces, desde el día de su partida, he estado á punto de correr en busca suya, de echarme en sus brazos y de pedirle perdón!

La soledad, consejera desinteresada, pone á veces las cosas en su verdadero

lugar, y en honor de la verdad declaro que nunca he tenido nada que echarle en cara á mi marido. Mi naturaleza poco expansiva le mortificaba de un modo cruel, y sin embargo procedió conmigo muy noblemente, hasta el punto de tener la delicada atención de no arrebatarme mi hija al partir.

Hace ya mucho tiempo que le amaba con toda mi alma, y no me atrevia á confesárselo. Sépalo usted al menos, madre mía, y conságrémonos en adelante á hablar de él y llorar su desdichado fin. Un abrazo afectuosísimo, y hasta mañana madre mía.

LAURA LANDRY.»

A la hora indicada, la madre política esperaba á su nuera en el andén de la estación de Perrache.

Al bajar del coche, la estrechó contra su corazón y cubrió de besos á Julieta. Después le dijo sonriente y serena.

«Sé fuerte, hija mía, y modera tu afición. Tengo que darte una buena noticia.

—¿No está más que herido?—preguntó afanosa Laura.

—Nada de eso. Goza de perfecta salud... y ahí le tienes sano y salvo.

Con los ojos inundados de lágrimas corrió la mujer en busca de su marido, que se hallaba á corta distancia; pero dominada por la emoción, perdió el conocimiento y cayó desmayada en sus brazos.

La igualdad de nombre y de profesión habia sido la causa del error. El desgraciado arquitecto Landry que habia perecido en el choque de Amberieux, no era ni pariente del padre de Julieta.

Desde aquel venturoso día, nada comparable con la dicha que reina en el domicilio de los dos esposos. Enamorados el uno del otro y tratando siempre de complacerse mutuamente, Landry y su mujer constituyeron la pareja más afortunada del mundo.

Y un segundo hijo, un varón, llamado Renato, ha puesto el sello á la felicidad inmensa que les rodea.

ENRIQUE DATIN.

POSTA DE SOL

¿Per qué está l'ánima trista,
Per qué creix lo desconort,
Cuant sa darrera mirada
Mos llança á n'el front lo sol?

Tot es bell en aquesta hora;

—Señor vizconde,—repuso la marquesa, después de un momento de vacilación.—¿os ha hablado alguien mal de mí?

—¡A! señora, ¿por qué me preguntais eso?

—Voy á deciroslo con mi franqueza aragonesa aunque corra el riesgo de que la interpreteis mal.

—No os comprendo.

—Señor vizconde, tenéis fama en la corte de ser no sólo muy galante, sino que también muy cortés.

—Señora me congratulo de esa reputación.

—Se dice de vos, que aunque prefierrais á alguna ó á algunas, tratáis á todas las damas con perfecta cortesía.

—Es mi deber.

—Pues bien, señor vizconde, yo no soy ni de las más feas ni de las más tontas ni de las de peor alcurnia: ¿por qué en la igualdad y amenidad de vuestro trato, haceis conmigo una excepción?

—¿Señora!...

—No vayais á negar una cosa que salta á la vista. Si no sabeis de mí nada que pueda rebajar en vuestra consideración; aun cuando os sea antipática, deberiais ocultarlo.

Los núbols se brufan d'or,
Los cims, de morat se vesten,
Y la mar sembla de foch.

Prest callan les aus, y l'aire
Qu'el mantell de la nit mou,
De les floretes marcides
L'essencia escampa llavórs.

Tot queda en pau en la terra.
Tot queda en pau, fora el cor;
Aquest no atura ses ales
Mes qu'entre els dits de la mort.

Aquest no viu de la vida
Ab que viu de l'home el cos;
Si es ditxos, viu d'esperanses,
Si es malanat, de recorts.

Y es tot hermos en tal hora!
Ella es l' hora en que les flors,
Imatjes de l'esperansa,
Torsen pera sempre el coll.

L' hora en que les papallones,
Imatjes del desit foll.
Dexan caure ses aletes
Per no tornar pendre el vol.

Tot es hermos en tal hora!
Los núbols se brufan d'or,
Mes tan prest com ells s'esborran
S'esborran també els recorts.

Per axó está trista l'ánima,
Per axó sent desconort.
Cuant sa darrera mirada
Mos llança á n'el front lo sol!!

GABRIEL MAURA.

UNIDAD EN LA VARIEDAD

Sé que de mí murmuras,
sintética Isabel, entre otras cosas,
porque suelo mirar varias hermosas
y escribo á varios nombres madrigales.
Aunque sean plurales,
no son pecaminosas
estas contemplaciones ideales.

Dice un poeta chino cuyo nombre,
como estrella fugaz, eché al olvido,
que lleva el corazón de cada hombre
un rosario de huevos escondido,
y que basta un acento, una mirada
de una bella mujer, que de pasada
los misteriosos gérmenes fecunda,
para que se abra á su calor un huevo,
y eche á volar, cual mariposa alada,
un amorcillo nuevo.

No confundas con esa,
que parece horaciana más que china
por lo sutil y aviava.

El vizconde inclinó la cabeza en silencio.

—Espero que me contestéis,—dijo la marquesa.

—Bueno, señora,—repuso aquel,—casi me alegro de esta explicación; pues lo que más temo es pasar por descortés.

—Explicaos.

—Señora marquesa de Orellana,—prosiguió el vizconde mirándola fijamente.—¿no me conceis de antes de presentarme en la corte?

—No, ciertamente,—contestó la marquesa sorprendida.

—Puede ser y no tiene nada de extraño. La primera vez que me visteis iba casi disfrazado. Además los disgustos que se dan se olvidan fácilmente.

—¿Os he dado yo alguno?

—Aquí, en esta mejilla,—y el vizconde señaló á la suya izquierda.

—¿Yo?

—Recordad, señora.

La marquesa pensó un instante, y sin duda recordando el lance de la calle del Sacramento, exclamó:

—¡Ah! ¿erais vos?

—Entonces os dije mi nombre.

—Lo olvidé pronto.

—Ya lo noto.

no confundas con esa mi doctrina platónica, divina.

No es vil mariposo,
no es el vuelo mudable del deseo.
En un amor se encierran mis amores:
os amo como el sol ama las flores.
Distintos sus aromas en el suelo,
su variedad inmensa se resume
en un solo perfume,
al remontarse al cielo.
Mi alma en el infinito suspendida,
cuando al calor de las memorias arde,
como el sol de la tarde,
aspira en una sola confundida
la esencia de violetas y de rosas,
que esmaltaron, risueñas, vaporosas,
los breves horizontes de mi vida.

Ahora, por ejemplo,
con perdón de tu novio, te contemplo,
y gozaré después en recordarte,
con la fruición purísima del arte.
El arte: ese es mi tema.
Cada bella visión es una nota
del eterno poema
que en mis entrañas flota;
es un grano de incienso
de la inflamada pira
del incensario del amor inmenso
que la infinita creación me inspira.

Por algo Dios nos puso
los ojos en la cara,
por algo no dispuso
el código cristiano,
como la ley de Mahomet avara,
trocando la belleza en un arcano,
que solo su señor la contemplara.

Donde lo bello exista,
del dueño es la cosecha,
pero de todos es la buena vista.
¿Qué mucho, pues, preciádomos de artista,
que deje errar los ojos con dulzura
en cuantas caras me parecen bellas?
Yo adoro en todas ellas
una sola hermosura,
como la luz en todas las estrellas.

JUAN ALCOVER Y MASPONS

PENSAMIENTOS

La esperanza es un empréstito que sé hace á la felicidad.

Rivarol.

El abuso puede dejar de ser una falta, para pasar á ser un delito.

Bressar.

La abnegación no cambia de valor por cambiar de causa.

Emartine.

Respeto á los coleccionistas, sin comprenderlos.

Méry.

La avaricia arrebatá á ios otros lo que se niega á sí misma.

Séneca.

—No creí que un caballero pudiera desmandarse hasta tal punto.

—Señora, ignoro las costumbres españolas; pero las nuestras autorizan á un caballero para decir á una señora que la ama.

—Pero no en la calle como un menestral que se dirige á una fregona.

—Quizá tengais razón, pero es lo cierto que me habeis abofeteado. Fuí tal vez frívolo y atrevido, pero lo he pagado sufriendo una afrenta y siendo objeto de burla.

—¿Burla de quién?

—Bien se vé que todo lo habeis olvidado. En aquel momento pasaba un coche, señora, y si yo hubiera podido saber quienes eran los que le ocupaban, alguno quizá no se hubiera olvidado más.

—De suerte que me guardais rencor por falta que vos cometisteis?

—Señora marquesa,—contestó el vizconde lentamente,—llegamos á la parte más vidriosa de esta explicación; vale más que la suspendamos.

—Como gustéis, señor vizconde; pero conste que no me arrepiento de lo que entonces hice. En mi familia somos muy orgullosos.

—Entonces comprendereis lo que voy á deciros.

FOLLETÍN

TAL PARA CUAL

eran frecuentes, y el vizconde de Vandome se divertía grandemente en todas partes. La heroica acción llevada á cabo en la campaña habiale hecho adquirir una boga indisputable. Como era guapo, cortés, alegre y generoso, todo el mundo le queria, y es de suponer que no le faltarian aventuras amorosas.

El vizconde volvió á encontrar en los salones regios á la marquesa de Orellana que brillaba en el cielo cortesano como una estrella de primera magnitud, pero no volvió á ocuparse de ella. Nadie, al verle tan indiferente, hubiera podido sospechar el lance de la calle del Sacramento, lo cual, por otra parte, no era de extrañar en un hombre tan frívolo como el vizconde.

La altiva dama, á su vez, apenas se fijaba en éste, ni prestaba atención al coro de alabanzas del jóven francés, que en todas partes se oia; pero á veces le miraba de un modo extraño y particular.

¿Por qué?

III

Una noche, el vizconde de Vandome,

Génesis del diamante

He aquí una teoría que explica la formación de esta preciosa piedra: «Las capas internas de la tierra, compuestas probablemente de metales en estado fundido con carbono en disolución, al aparecer en la superficie por el empuje de las fuerzas eruptivas, se enfriaron y solidificaron, cristalizándose el carbono en estado de diamante.» Esta teoría es hija de la observación de la naturaleza de los minerales y rocas que acompañan al diamante en sus yacimientos y de haberse notado que en algunos meteoritos se encuentra también el cuerpo de que tratamos. Se ha conseguido disolver el silicio y cristalizarlo después por enfriamiento en masas fundidas de oro, plata y otros metales que no se combinan con dicho cuerpo. Y este hecho permitió establecer que, en general, son los metales fundidos disolventes apropiados de algunos metaloides tenidos por infusibles ó poco menos. Debiendo tenerse muy en cuenta la analogía entre el silicio y el diamante, que no es más que carbono cristalizado.

Diamantes del acero

Siendo el acero una mezcla de hierro y de carbono, era de sospechar, en virtud de lo dicho, que pudiese originar diamantes al someterse á una elevada temperatura. Y efectivamente, tras varias operaciones que no son del caso, se han conseguido cristales, por medio del acero, que tienen los caracteres todos del diamante, habiéndose notado que un acero contiene tanto más diamantes cuanto mayor ha sido el grado de temperatura de su fabricación, siendo de presumir que sea tanto más duro el acero cuanto más carbono cristalizado contenga.

Crónica Local

El domingo último por la mañana recorrió las principales calles de esta villa la banda de música tocando animados pasodobles. Alguien al ver que iba precedida de seis hombres llevando convenientemente amarrados á otros tantos perros de presa, creyó que se trataba de organizar alguna fiesta en honor de San Roque. Sin embargo, salió pronto de su error ante la observación de que los perros no llevaban pan alguno pendiente del cuello, ni el traje de los conductores tenía nada que ver con el que solía usar el abogado contra la peste.

En la tarde del citado día tuvo lugar en la Plaza de toros la función que en nuestro número anterior dijimos debía celebrarse en la misma.

Suponemos que con el fin de ser sacrificados en los días de las fiestas de calle que suelen celebrarse todos los

veranos en esta, se trajeron á últimos de la anterior semana tres hermosos toros.

Con gran sentimiento nos hemos enterado que nuestro antiguo y estimado amigo D. Pedro Gonzalez Mateo, Administrador que fué hará unos quince años de esta Aduana, habiase suicidado, disparándose dos tiros de revólver, residiendo en La Línea, de cuya Aduana estaba encargado hacia ya algún tiempo.

Como nosotros, habrán experimentado desagradabilísima sorpresa y profunda pena sus numerosos amigos al leer la fatal noticia; pues el Sr. Gonzalez, que los tenía en ésta y era de todos apreciado, en su ausencia, aunque prolongada, continuó las buenas relaciones y supo conservar las generales simpatías que había sabido conquistar con su carácter franco, su afabilidad, su ilustración y su ameno trato.

Séale á nuestro amigo la tierra ligera y reciban su desconsolada viuda, atribulados hijos y demás familia la expresión de nuestro sentido pésame.

El domingo por la tarde y el jueves al anochecer verificáronse las procesiones del Santísimo Sacramento de mediodía y de final de la octava del Corpus. Ambas recorrieron como de costumbre las calles del Príncipe y de Sta. Bárbara, plaza del Arrabal, calle del Viento y plaza de la Constitución. Amenizálas la música de capilla, cantando alternando con el clero parroquial, himnos sagrados, y á ellas asistieron numerosos fieles.

Confeccionáronse grandes cantidades de cajas de limones, cuyo fruto es en extremo solicitado actualmente en Francia. Págame, según verídicos informes, á doce pesetas la carga.

¡Lástima grande que no esté plantada de limones una extensa zona de naranjos que hoy apenas rinde á sus propietarios beneficio alguno!

Y, á propósito de beneficios agrícolas, ¿no sería bueno, justo, necesario; mejor dicho, no es indispensable, que por la Alcaldía, por la benemérita, ó por ambas á la vez, se trate en serio de reprimir á tanto cazador furtivo como pulula por nuestros montes y por todas las propiedades del fondo del valle? No hay era, fuente ni remanso, donde no vaya alguno, particularmente los domingos y días festivos, para ver de coger la mayor cantidad posible de pájaros insectívoros, únicos amigos que tiene el agricultor (y también el por ignorancia los persiguel), sin los cuales es imposible obtener sanas y hermosas frutas y hasta lozano el arbolado. Paes bien, ya que tales cazadores desprecian los avisos que les dan los verdaderos amantes de la agricultura, ya que hacen oídos de mercader á las disposiciones que dictó el Excelen-

tísimo Sr. Ministro de Fomento en bien de los intereses de la clase agrícola, cójanse *infraganti*, si es posible, y aplíqueseles la pena que marca la ley.

Comprendemos con cuanta razón ha de repugnar á la Guardia civil el perseguir y prender á un cazador de pájaros como si fuera un criminal, un homicida; pero debe castigarse al que falte para que escarmienten los demás. Por otra parte, el perseguir á pájaros que, si causan algún mal, es inculcable el bien que producen, denota instintos de crueldad siempre punibles, lo mismo en hombres que en muchachos, y cómo de los pájaros depende la salvación de las cosechas, que es la verdadera remuneración de los trabajos, de los sudores, de los desembolsos del agricultor, el destruirlos equivale á destruir las cosechas mismas y por lo tanto á robar á los propietarios el capital que estas representan, lo cual ya es indiscutiblemente criminal. He aquí por qué debe perseguirse á los que destruyen los pájaros insectívoros, y castigarse al cazador que se encuentre, sin miramientos, contemplaciones, ni escrúpulos de ningún género.

El miércoles por la noche, con motivo de ser el día siguiente el de su Santo, fué obsequiado el Sr. Alcalde por la banda sollerense con una brillante serenata. Al obsequio supo corresponder el Sr. Joy sirviendo á los músicos y á los numerosos amigos que fueron á visitarle un espléndido refresco.

Dirigióse la banda seguidamente á un establecimiento de la calle de la Cruz, suponemos que con igual objeto, y fué también obsequiada por parte del dueño después de haber tocado hasta hora avanzada escogidas piezas.

Numerosas familias de esta fueron el jueves á Deyá en cuyo pueblo se celebraba solemnemente la fiesta de su patrón. A dicho pueblo había ido también una fracción de la música de esta localidad, que tocó en el templo por la mañana y en el baile público de la plaza por la tarde.

Personas que allí fueron dicen que fué lucida dicha fiesta, y que hasta hora muy avanzada estuvo animadísima.

El vapor «Lulio fué el que, prestando actualmente el servicio de correos entre este puerto y el de Barcelona, llegó y marchó el lunes á las horas de itinerario con la balija, pasaje y una poca carga. El «León de Oro», según dijimos ya en nuestro número anterior, salió para Barcelona y Cette el domingo último, llevándose algún pasaje y mucha y variada carga, y es esperado mañana de regreso de los mencionados puertos. Y esta mañana á cosa de las diez ha fondeado el «Isleño» procedente de Marsella y Cette,

que ha sido portador de numeroso pasaje.

Dicennos que desde algun tiempo á esta parte, casi desde la inauguración de la traida del agua potable al Puerto, la fuente mana solo á pequeños intervalos, y que el caudal que lleva cuando mana es insuficiente para dejar atendidas las necesidades que tan importante servicio debería llenar. El que nos dá la noticia añade que el mal no arranca del ojo de la fuente, sino que de *Son Llampayas* sale la cantidad de agua convenida con el Municipio y algo más; pero que... se pierde en el camino.

Los pescadores se quejan, con razón en nuestro concepto, y están disgustadísimos. Convendría calmara la Alcaldía su justo enojo, y lo conseguiría con poco: con solo obrar en justicia.

Telegramas detenidos en la Estación de este pueblo por desconocerse el destinatario:

Francisco—Sóller.
Rosa Oliver Sastre Tragata—Sóller.
Juan Arbona Fonta—Sóller-España.

No nos cansaremos de repetir que se escriban con claridad las direcciones si se quieren evitar los retrasos á que dá lugar una dirección incompleta, ó el disgusto de que no llegue á su destino una noticia importante.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 24 de Junio de 1897.

Bajo la presidencia del Alcalde señor Joy, y con asistencia de los concejales Sres. D. Martín Marqués, D. Amador Castañer, D. Lorenzo Mayol y D. Jaime Magraner celebró el Ayuntamiento su sesión ordinaria.

Se aprobó el acta de la sesión anterior. Fueron leídas, acordándose pasaran á informe de la Comisión de Obras, las instancias siguientes: una de D. Pedro Juan Morell Rullan solicitando permiso para reparar la pared del huerto de su propiedad situado en la huerta de abajo de este término, y otra firmada por don Felix Ignacio Fons, solicitando permiso en nombre de D. Juan Ferrer Noguera para reconstruir una casa y un muro en la finca de éste situada en el punto denominado «Cas Panarés» de este término.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Hoy, al anochecer, se cantarán solemnes completas en preparación de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

Mañana, día 27, á las siete y media comunión general para las Hijas de María y socios del Apostolado del deficiente Corazón, y luego después exposición quedando de manifiesto S. D. M. hasta al anochecer; á las nueve y media horas y misa solemne con sermón. A las tres y media vísperas, completas y el ejerci-

cio mensual de las Hijas de la Purísima, y al anochecer el Mes del Sagrado Corazón con plática.

Día 28, al anochecer completas.
Día 29, fiesta del Apóstol San Pedro, con horas cantadas á las nueve y media y misa mayor con sermón por el Reverendo Sr. Cura-párroco. Al anochecer del mismo día completas en preparación de la fiesta de San Marcial.

Día 30, fiesta de dicho Santo, á las nueve horas y misa solemne con sermón.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 2.—Hembras 2.—Total 4.

MATRIMONIOS.

Día 20.—D. Juan Trias Rullan, soltero, con D.^a Rosalía Bibiloni Sampol, soltera.

Día 23.—D. Antonio Tomás Casas, viudo, con D.^a Antonia Morell Alcover, soltera.

DEFUNCIONES

Día 22.—Baudilia Folch Garcias, de 5 años, calle del Capitán Angelats.

Día 22.—Rosa Bernat Alcover, de 20 días, calle de Tamañy.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 20.—De Cette, en 2 días, laud La Esperanza, de 41 ton., pat. D. Gabriel Castañer, con 6 mar. y lastre.

Día 20.—De Valencia, en 2 días, pailebot Maria de la Cruz, de 44 ton., patrón D. Pedro J. Jofre, con 6 mar. y lastre.

Día 20.—De Marsella, en 2 días laud, Esperanza, de 32 ton., pat. D. Juan Vicens, con 5 mar. y lastre.

Día 21.—De Barcelona, en 10 horas, vapor Lulio, de 405 ton., cap. D. Pedro Aulet, con 25 mar., pas. y efectos.

Día 21.—De Marsella, en 3 días, laud N.^a S.^a del Carmen, con 47 ton., patrón D. Pedro Cardell, con 7 mar. y lastre.
Día 23.—De Alcutia, en 1 día, laud Formentó, de 5 ton., pat. D. Bernardo Cifre, con 3 mar. y lastre.

Día 23.—De Palma, en 2 días, laud San José, de 19 ton., pat. D. Rafael Ferrer, con 7 mar. y lastre.

Día 24.—De Gandía, en 2 días, pailebot Roberto, de 119 ton. pat. G. Vich, con 8 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 20.—Para Barcelona y Cette, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 15 mar., pasaje y efectos.

Día 20.—Para Palma, laud Porto-Pi, de 13 ton., pat. G. Rigo, con 5 mar. y lastre.

Día 21.—Para Andraitx, pailebot Maria de la Cruz, de 44 ton., pat. don Pedro J. Jofre, con 6 mar. y madera.

Día 21.—Para Barcelona, vapor Lulio, de 405 ton., cap. D. P. Aulet, con 25 mar. y efectos.

Día 24.—Para Palma, laud San José de 19 ton., pat. D. Rafael Ferrer, con 6 mar. y lastre.

Día 24.—Para Pollensa, laud Formentó, de 5 ton., pat. D. Bernardo Cifre, con 3 mar. y lastre.

II

CLIMA

El clima propio del algarrobo alcanza una extensión considerable. La zona geográfica en que habita comprende desde los 30 hasta los 45 grados de latitud Norte; sin embargo no puede vivir bien en todos los terrenos enclavados en ella, debido á que las zonas isotermas no coinciden con las geográficas. Así, pues, diremos: que las costas del Mediterráneo, del mar Toscano y del Jónico, con todas sus islas, parte del Asia y del Africa, son los terrenos de su habitación, dándose bien en una área comprensiva de dichos terrenos, de unos setecientos mil kilómetros cuadrados.

Por lo que á nosotros toca, aunque veamos al algarrobo vegetar á placer en muchas localidades de Mallorca, no por esto es lícito afirmar que nuestro suelo reúne, en todas partes, las circunstancias que determinan en absoluto el clima donde puede cultivarse con éxito seguro aquella planta. Dato precioso podrá ser el que sepamos que se da bien y prospera en la heredad vecina; mas esto es insuficiente. El que emprendiese una nueva plantación sin conocer el grado de máxima y mínima temperatura termométrica, las oscilaciones higrométricas, la exposición, los vientos reinantes, con otras causas que influyen en la constitución del clima, se expondría á un mal negocio. Pero ¿dónde vamos á buscar estos datos? —En Mallorca no se han llevado más observaciones meteorológicas, que sepamos, que las del

Instituto Balear, de inestimable valor por su exactitud, pero no suficientes al relacionarlas con el clima de los pueblos apartados de la Capital, á causa de la distancia y de los continuos y rápidos cambios atmosféricos de nuestra Isla, motivados por los vientos siempre inconstantes del Mediterráneo y las corrientes que se forman en las llanuras, no siempre desviadas por montes u los ó altosanos, tan influyentes en la climatología local, durante las horas de hielo. Sin embargo, como no se trata de una planta desconocida en el país, sirviéndonos de aquellos datos, interin la ciencia logra darles mayor alcance, extendiendo los conocimientos de la meteorología entre los campesinos (1), haremos aplicaciones de resultado bastante positivo.

Sabido es: que el algarrobo resiste la mínima temperatura de cero, si no es de larga duración, y que no le perjudica la máxima de cincuenta, mientras tenga suficiente humedad en las raíces; más si se exageran estas graduaciones, manteniéndose mucho tiempo más altas de los mas 50° ó más bajas de cero, hasta descender á los menos 6°, se trastorna la vegetación; en el primer caso amarillea y fallece la planta; en el segundo

(1) Nosotros los hemos llevado en el pueblo de Establiments, por espacio de seis años; pero como el punto de observación se halla cerca de Palma, nuestro trabajo, aunque difiere bastante, únicamente puede servir de punto de comparación con aquella localidad. Gracias al celo é ilustración del ingeniero jefe de la Granja experimental de Barcelona, D. Hermenegildo Gorria, se ha formado una red meteorológica en el Principado de Cataluña, que se extiende á las Baleares, facilitándole ya sus observaciones, nuestro observatorio de Sóller, el de la Punta Grossa de idem, Manacor, Inca, etc., datos que con el tiempo darán los factores necesarios para fijar el clima de toda la Isla.

Las personas que tengan interés en conocer el clima de Palma pueden consultar el notable trabajo publicado por el distinguido médico D. Antonio Mayol, titulado, *Caracteres Médico-Meteorológicos del clima de Palma*, en 1891.

empieza por quemarse las hojas, y acaba por destruir el tronco y hasta las raíces.

Que en Mallorca el termómetro raras veces baja á un grado bajo cero, y, en tal caso, durante un corto número de horas; sin solo en 1891 bajó á menos 6°, dando por resultado el quemarse casi todos los algarrobos del llano; la máxima pocas veces llega á los cuarenta.

Que si bien los cambios bruscos de humedad son altamente perjudiciales á la vegetación del algarrobo, entre nosotros apenas son perceptibles, pues, aunque el higrómetro de Sonzura oscila entre los 67 á 83 grados relativos, recorriendo una escala de diez á dieciséis grados, entre máxima y mínima, nunca se tienen que lamentar pérdidas en este concepto si exceptuamos las cementeras.

Que el algarrobo, en la elaboración del fruto, desde que cierne la flor hasta que completa la madurez, emplea, por término medio, 5.600 grados de calor y en Mallorca dispone de unos seis mil. (1)

Que mantiene su lozanía y madura el fruto, situado en una altura de 500 á 600 metros sobre el nivel del mar, mientras se halle influida por éste, y las corrientes de baja temperatura no sean muy constantes y pueda acumular los grados de calor indispensables.

(1) La suma de los grados de calor que necesita una planta para madurar su fruto, según D. Candolle, se calcula sobre los datos siguientes: Se multiplica el número de días transcurridos desde la fecundación de la flor hasta la completa madurez del fruto por los grados de cada término medio anual que marca el termómetro en el punto donde se halla la planta. El algarrobo emplea de 330 á 340 días para madurar el fruto, y en Palma, el término medio anual oscila entre los 17 y 18 grados; así, multiplicado 340 por 18 tendremos 6120 centígrados.

